

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

Preparacion completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO inaugurará en breve las clases de preparacion para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

- ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.
- GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.
- GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.
- FRANCÉS.—Don Carlos Clementson.
- DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico, Avenida de la Estación.

DEL MOMENTO

DEL COMERCIO Y DEL COMERCIANTE

II
—Pues un periodista, ya sabe de estas cosas, ya—dijome el comerciante bilbaino.

—Si no sé: me quieren hacer saber que eso de la instalación lujosa, de la tienda en la calle y de la propaganda, son cuentos tártaros, como lo es el precio fijo. Que para vender, no se necesita más que abrir el establecimiento y poner cuatro lamparitas de 25 bujías. El instalarse con lujo, el poner focos a las puertas de los comercios, el hacer escaparates en los muros y el anunciarse en la prensa, cuesta dinero y... se vende lo mismo.

El bilbaino volvió a reir estrepitosamente.

—Gracioso, gracioso. ¿Y quien quiere hacerle a usted saber eso?

—El noventa y cinco por ciento de los comerciantes de mi país.

—¡Oh!, comerciantes, comerciantes... Y dispense mi amigo: ¿cuál es su país?

—Soy de la provincia de Murcia.

—¡Ah! ¡Ya! La Nora; usted es de la Nora, ¿verdad?

CALCETINES
"VARON DANDY" Y "MOLFORT"
Marcas registradas
Elegantes y de duración garantizada
Casa Meseguer

—Cerca de allí, material y espiritualmente. De Lorca.

—¡Oh! ¡oh! La conozco. Ciudad grande, grande. La visité hace unos años. ¿No tiene Cámara de Comercio?

—Que debiendo y pudiendo ser la Asociación más importante de la Ciudad, la más floreciente y la más rica, apenas si puede vivir con la asiduidad de unos pocos hombres de buena voluntad.

—Lástima, lástima. Es vivir muriendo y morir al fin. ¿Quiérese saber un caso? Un periódico, ha hecho rico a un comerciante de acá. Hoy es una de las casas más fuertes de Bilbao. Verá. Era un señor que habiendo pasado muchos años en Barcelona, y entendiendo de tejidos, contando con unos cuantos miles de duros, no muchos, fraguó allá un plan, y vino a ejecutarlo aquí. Se puso a hablar con el director de un periódico local, persona que lo entendía y le dijo: Mire señor; yo quiero establecer un almacén de tejidos al por mayor, con el propósito de surtir el comercio de varios pueblos cercanos. Venderé con más ventaja que las casas de comisión catalanas, ahorraré portes y daré facilidades. Por hoy basta con esos detalles. ¿Quiere usted hacerme un artículo donde discretamente diga todo eso ade-

AVISO DE INTERÉS NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

En breve se verificará la apertura de este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

CARNET LIRICO

1
Con un mendigo voy carretera adelante hablando de las cosas absurdas del destino, aquí un cigarro, allá una copa de vino... y la noche cerrada como un muro, delante.

En una enervada yo le tiendo la mano. Le digo: «Adios, hermano.» El vacila un momento. No sé si es cortedad u orgullo, pero siento que se revela un poco a llamarse mi hermano.

2
La casa tiene sueño... Dejémosla que sueñe a la orilla del mar mirando al horizonte. Quiere dormir el alma en un descanso lueño. Dejémosla que en sueños al cielo se remonte.

Las ventanas suspiran por otros ideales como nosotros locos de inquietud y de hastío. El alma de la casa se aburre en los cristales, como en nuestros bostezos, tu corazón y el mío.

ELIODORO PUCHE

rezado como usted sabe hacerlo?

—Comprendido y se hará.

—Envieme cuatro cientos ejemplares del número donde salga mi artículo, ¿sabe?

—Se enviarán.

Veinticuatro horas después, el artículo aparecía y el comerciante tenía en su poder los cuatrocientos ejemplares. Con el Anuario comercial de Bailly Ballière, en la mano, mi amigo remitió un ejemplar del periódico a cada comerciante de los pueblos limítrofes. Entre tanto montaba su almacén. Pasados unos días se avistó de nuevo con el periodista: Quiero otro artículo donde se ocupe de la inauguración de mi almacén, quiero que visite éste, que lo eleve, que pinte lo que allí vea, que me propague, en una palabra, y que a partir de mañana me publique este anuncio diario: ahí va el texto, corrijalo y envieme otros cuatrocientos ejemplares... Aquel comerciante, sabia comprar y sabia vender; pero necesitaba algo más, la pluma hábil que desarrollara su plan, y la tuvo. Todos no podemos saberlo todo ni nos bastamos para todo, amigo mio: es una pretensión ridícula, que a las veces cuesta cara. Aquel comerciante estableció su almacén; aquel periodista con-

tribuyó a hacerle clientela. Hoy quien principió así, es una de las casas más fuertes y reputadas de Bilbao.

Al despedirme del amigo, me dijo cariñoso:—Venga, venga por acá cuando guste; me complace mucho hablar con usted.

JUAN DEL PUEBLO

"Memorias del Doctor Espina,"

(De nuestra colaboración)

Hace unos días que terminamos de leer los dos últimos volúmenes recientemente salidos a la luz, de la obra que bajo el sugestivo epígrafe de «Notas del viaje de mi vida», viene publicando nuestro admirado maestro y muy querido amigo el ilustre doctor don Antonio Espina y Capo.

Divididas estas memorias, según el plan que al escribirlas se propuso su autor, en décadas sucesivas a partir del año 1850, estos dos tomos últimamente aparecidos y que son el segundo y el tercero de la obra corresponden, pues, a los dos decenios 1860-70 y 1870-80, respectivamente; dos épocas interesantísimas de la vida madrileña y nacio-

naly en las que la índole especial de la gran mayoría de sucesos y acontecimientos que durante ellas acaecieron, hacen que tal período sea sin disputa uno de aquellos de vida más intensa, movida y agitada que se han registrado en España.

Suerte grande es en verdad para el autor el que le haya cabido en suerte conocer y vivir estos momentos tan turbulentos y curiosos de la vida española, pero precisamente también, por ello mismo, es mucho más difícil para él el lograr acertar como efectivamente ha acertado y con toda plenitud, por lo cual su mérito es evidentemente mucho mayor, consiguiendo interesar y deleitar a los lectores y mantener siempre viva y despierta la curiosidad e interés al relatar y describir todos estos grandes y extraordinarios sucesos públicos acaecidos durante el transcurso de los citados años, y al referir y contar también al mismo tiempo buscando en ellos aquella ilación y relación lógica y natural que debe existir y existir siempre en la vida de todo hombre y de todo ciudadano digno de tal nombre entre una y otra clase de sucesos aquellos hechos y actos de su propia vida, y los cuales forzosa y lógicamente, y en virtud de la inevitable comparación, habían en este relato de empequeñecerse y perder su principal fuerza y colorido.

Este es precisamente a nuestro humilde modo de ver el mayor y principal obstáculo con el que tropiezan y que tienen que orillar y vencer del mejor modo posible para lograr el éxito de sus escritos todos los autores de memorias y de libros más o menos personales y de índole semejante a este del doctor Espina, al que nos estamos refiriendo.

No es de extrañar, ciertamente, que una pluma tan experta y que tan veterana es ya en las lides literarias como la del ilustre doctor Espina, haya logrado dominar y allanar gallardamente los diferentes obstáculos que le han salido en su camino, entre los cuales, y como antes hemos dicho, había alguno que no era, ni mucho menos, pequeño ni insignificante, a pesar de lo cual ha conseguido vencer en toda la línea, escribiendo un precioso e interesantísimo libro que, cautivando nuestra atención desde sus primeros párrafos, no solo se lee sin fatiga, sino que se abandona